



Asamblea General

Distr. general
5 de julio de 2001
Español
Original: inglés

Quincuagésimo sexto período de sesiones

Tema 109 b) de la lista preliminar*

Cuestiones de política sectorial: cooperación para el desarrollo industrial

Ejecución del programa del Segundo Decenio del Desarrollo Industrial para África (1993-2002)

Informe del Secretario General

Índice

	<i>Párrafos</i>	<i>Página</i>
I. Introducción	1-2	2
II. Tendencias del desarrollo económico e industrial de África	3-32	2
A. Examen de la situación económica e industrial imperante	3-9	2
B. Problemas principales del desarrollo económico e industrial	10-32	3
III. Programas de apoyo para la observancia del Decenio del Desarrollo Industrial para África	33-72	7
A. Actividades de programas de la Comisión Económica para África	33-47	7
B. Actividades de programas de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial	48-72	9
IV. Conclusiones y recomendaciones	73-79	13

* A/56/50.

I. Introducción

1. En su resolución 54/203, de 22 de diciembre de 1999, aprobada en su quincuagésimo cuarto período de sesiones, la Asamblea General tomó nota del informe del Secretario General sobre la ejecución del programa del Segundo Decenio del Desarrollo Industrial para África (1993-2002) (A/54/320), en el que figuraba información sobre los avances en la ejecución del Plan de Acción de la Alianza para la Industrialización de África e invitaba, entre otros, a la comunidad internacional, al Banco Africano de Desarrollo y demás instituciones regionales pertinentes a apoyar la ejecución del mencionado programa. La Asamblea, entre otras cosas, pidió también al Secretario General que le presentara, en su quincuagésimo sexto período de sesiones, un informe sobre la ejecución de la resolución.

2. El presente informe del Secretario General sobre la aplicación de la resolución 54/203 examina, por consiguiente, los avances realizados en la ejecución del programa para el Segundo Decenio y del Plan de Acción de la Alianza para la Industrialización de África. Además de la introducción, el informe consta de tres partes principales. En la sección II se estudian las tendencias del desarrollo económico e industrial de África, así como las limitaciones con que choca el proceso de industrialización del continente. En la sección III se examinan las actividades emprendidas por la CEPA y la ONUDI en el contexto de la ejecución del programa del Segundo Decenio y del Plan de Acción, mientras que en la sección IV se presentan conclusiones y recomendaciones sobre el camino a seguir.

II. Tendencias del desarrollo económico e industrial de África

A. Examen de la situación económica e industrial imperante

3. La actividad económica de África durante el año 2000 fue modesta en comparación con otras regiones del mundo. La tasa de crecimiento del continente, cifrada en un 3,2%, fue la tercera del mundo, tras los Estados Unidos, con un 5%, y por delante de los países de Europa, con un 3,4%. Los países en desarrollo, como grupo, registraron una tasa de crecimiento del 5,6% en 2000, frente a un 3,5% en 1999.

4. El motor principal de esta expansión fue el crecimiento de los ingresos por exportación de los países exportadores de petróleo de la región, como consecuencia del aumento de los precios del petróleo por encima de los 25 dólares por barril desde mediados de 1999. Ciertas políticas macroeconómicas y una situación interna favorable, unido todo ello a unas buenas condiciones climáticas, contribuyeron también al aumento del crecimiento económico de África durante el año 2000. El volumen de las exportaciones de África aumentó, por término medio, un 4,7%, frente a un 1,7% en 1999. Las exportaciones de los países no exportadores de petróleo estuvieron también ligeramente por encima del nivel de 1999.

5. Las corrientes de inversiones extranjeras directas en África pasaron de 8.000 millones en 1998 a 10.000 millones en 1999, en consonancia con un crecimiento económico más rápido, pero las inversiones de las empresas transnacionales en África no representan todavía más que el 1,3% de las corrientes mundiales de inversión extranjera directa y el 5% de la inversión extranjera directa en todos los países en desarrollo. El 70%, aproximadamente, de la inversión extranjera directa en África en 1999 se concentró en cinco países (Angola, Egipto, Marruecos, Nigeria y Sudáfrica).

6. Las corrientes totales de recursos externos con destino a África pasaron de 16.000 millones en 1998 a 22.000 millones en 1999. Los recursos movilizados a través de empréstitos alcanzaron los 8.400 millones de dólares, un aumento del 45% con respecto a 1998. Debido a este aumento, el volumen total de la deuda ascendió a 359.000 millones de dólares en 1999, lo que hizo que ésta representara un 65% del producto interno bruto (PIB). El servicio de la deuda pasó de 35.700 millones a 39.400 millones en 1999 y la relación del servicio de la deuda con respecto a las exportaciones alcanzó el 30%.

7. El sector industrial terminó el año 1999 a la baja con respecto a 1998; dicho sector registró un crecimiento del 2,8%, lo que no es de extrañar, porque en muchos países africanos el sector industrial depende directa e indirectamente del sector agrícola. La dependencia directa deriva de la disponibilidad inmediata de materias primas agrícolas para tratamiento industrial, y reviste particular importancia en las industrias textil y alimentaria, que son las principales esferas de actividad industrial en África.

8. La parte del valor añadido manufacturero dentro del PIB, que era el 13,4% en 1990, descendió hasta el 12,8% en 1997 y permaneció constante en 1998. Esta cifra muestra que la contribución del sector manufacturero al PIB en África es menor que en América Latina y en Asia meridional y oriental, donde la parte del valor añadido manufacturero en el PIB para 1998 fue del 23% y el 29,3%, respectivamente. Además, el crecimiento global del valor añadido manufacturero durante el decenio de 1990 fue negativo en todas las subregiones excepto en África septentrional. A pesar de su importancia para el desarrollo de las economías africanas, el desarrollo industrial se ve limitado tanto por el entorno exterior como por la situación interior.

9. En los países ricos en minerales, la industria se vio perjudicada por el descenso de los precios de los productos básicos de sus exportaciones, lo que limitó las importaciones de materias primas, piezas de recambio y nueva maquinaria para nuevas inversiones. Los reducidos ingresos generados por los productos básicos agrícolas y la competencia de las importaciones baratas contribuyeron por igual a reducir drásticamente la actividad del sector industrial.

B. Problemas principales del desarrollo económico e industrial

Índices de pobreza insostenibles

10. Uno de los problemas endémicos del desarrollo económico de África es la alta incidencia de la pobreza. Los índices de pobreza aumentaron durante el decenio de 1990, poniendo de relieve el hecho de que en la preparación de los paquetes de reformas macroeconómicas no se tuvieron debidamente en cuenta las consideraciones sociales. En África, la renta per cápita cayó de los 749 dólares en 1980 a los 688 dólares en 1998 y está previsto que la pobreza aumente a lo largo de los 10 próximos años. Esto se ve claramente a partir de las tendencias del crecimiento económico en toda la región: a fin de reducir la pobreza a la mitad para 2015, el PIB debería crecer al 5%, mientras que la tasa media de crecimiento durante el decenio de 1990 fue sólo del 2,1%.

11. El reto de reducir la pobreza en África en un 50% antes del fin de 2015 (véase el cuadro *infra*) entraña lo siguiente:

a) La pobreza habrá de disminuir a un ritmo anual del 4,5%;

b) Será necesario un crecimiento anual de la renta per cápita de entre el 4,5% y el 4,9%;

c) Las inversiones deberán llegar al 44% del PIB;

d) El crecimiento total del PIB habrá de alcanzar el 7,7% anual;

e) El ahorro medio deberá cubrir el déficit del 30% del PIB para mantener el necesario nivel de las inversiones;

f) Será preciso salvar un déficit de financiación del 16% del PIB para cubrir el déficit provocado por el bajo nivel del ahorro interno y de las corrientes de asistencia oficial para el desarrollo.

12. Las diversas deficiencias estructurales características de las economías subdesarrolladas llevan en su seno además otros factores que favorecen un grado elevado de pobreza: debilidad del sector privado, deficiente gestión de los asuntos públicos, bajas tasas de ahorro, debilidad de los sistemas financieros, escasa inversión pública en infraestructuras, debilidad de los vínculos entre la agricultura y la industria, etc. Se añade a todo esto el azote del VIH/SIDA, que amenaza con liquidar todos los avances sociales logrados a pesar del agravamiento de la pobreza, tales como la reducción de los índices de mortalidad infantil y maternal, el aumento del nivel de alfabetización, etc.

Tasas de crecimiento e inversión necesarias para reducir la pobreza a la mitad antes del fin de 2015

Subregión	Tasa de crecimiento del PIB necesaria	Tasa de inversión necesaria	Tasa actual de inversión	Déficit de inversión (inversión extraordinaria necesaria como porcentaje del PIB)
	Porcentaje			
Septentrional	5,60	21,3	24,2	NA
Occidental	7,61	36,5	17,6	18,9
Centro	6,70	48,9	20,0	28,9
Oriental	8,12	45,5	14,6	30,9
Meridional	6,20	37,8	17,6	20,2
África (promedio)	6,79	33,0	20,5	12,5
África subsahariana	7,16	40,0	17,4	22,6

13. Unas tasas de crecimiento de semejante envergadura sólo pueden mantenerse si se toman medidas para diversificar la base productiva de las economías africanas, especialmente mediante la expansión del sector manufacturero y de otras actividades industriales. Diversos estudios empíricos han demostrado que para lograr un crecimiento del 1% del PIB es preciso un aumento superior al 1% del valor añadido manufacturero. Por consiguiente, para que las economías africanas crezcan rápidamente, el sector industrial habrá de crecer aún más de prisa a fin de repercutir sobre otros sectores de la economía. No obstante, este crecimiento correlativo del valor añadido manufacturero exige un entorno económicamente favorable, acompañado de la necesaria infraestructura de apoyo para reducir al mínimo los costos de transacción, lo que representa un importante escollo para un mayor crecimiento del sector industrial en África.

Escasez de recursos financieros y de inversión

14. Nunca se hará suficiente hincapié en el hecho de que, dados los objetivos internacionales de desarrollo mencionados anteriormente, para el logro de un desarrollo sostenible a largo plazo en África es esencial una masa crítica mínima de recursos tanto internos como externos para su inversión en el sector industrial.

15. Pese a los esfuerzos realizados por muchos países africanos para adoptar políticas que atraigan la inversión extranjera, la respuesta de la comunidad internacional ha sido enormemente desalentadora. Esta preocupante tendencia subraya la necesidad de adoptar medidas decisivas, creíbles y sostenibles para el establecimiento de un ambiente favorable que atraiga la inversión extranjera y movilice el capital privado local, allá donde sea posible. De momento, África sigue marginada de la economía y las inversiones mundiales.

16. El programa del Segundo Decenio del Desarrollo Industrial para África reconocía expresamente que uno de los mayores obstáculos con que chocaron los países africanos durante el primer Decenio fue la dificultad para movilizar los medios de financiación necesarios, que no llegaron a materializarse. Así, pues, el programa del Segundo Decenio hizo especial hincapié en los aspectos de financiación que eran necesarios para garantizar un mínimo de éxito. En relación con la movilización de recursos, el programa señaló, con sentido práctico, que sería muy difícil para África depender exclusivamente de sus recursos, sobre todo a la vista de la pesada carga de la deuda, los déficit presupuestarios

y la debilidad del ahorro interno en la mayoría de los países africanos. En consecuencia, el programa daba implícitamente por supuesto que serían necesarias la asistencia y la inversión extranjeras para financiar su ejecución.

17. Los gobiernos africanos están dispuestos a iniciar las reformas del sistema financiero, introduciendo medidas políticas tendientes a desarrollar un sector financiero dinámico a fin de corregir esta deficiencia. En diversos países de África, sin embargo, la infraestructura de las instituciones financieras, así como los instrumentos financieros disponibles, son extremadamente débiles e incapaces de movilizar y asignar eficazmente los recursos financieros para el desarrollo económico. Es preciso dedicar esfuerzos suplementarios a la tarea de sensibilizar al personal de los bancos mediante la formación de gestores financieros, contables, interventores, personal especializado en reglamentación financiera y en las tareas propias de un banco central.

Obsolescencia tecnológica

18. Las industrias de África siguen dominadas por unos bajos niveles tecnológicos y de capacitación profesional, así como por la infratilización de su capacidad, lo que a primera vista deja escaso margen para la adopción de sistemas de fabricación asistidos por computadora y para la introducción de los incipientes sistemas de producción intensivos en conocimiento. Ello, unido a una fuerte dependencia de la exportación de productos básicos primarios (que representa alrededor del 80% del total de los ingresos por exportación), refleja los bajos niveles de desarrollo de los recursos humanos y la limitada capacidad tecnológica que constituyen las cortapisas principales a la expansión industrial.

19. El aumento de la productividad es, por consiguiente, un requisito previo para asegurar ingresos más elevados, así como para facilitar el desarrollo industrial de las zonas rurales. Así, pues, el combate de África por lograr una rápida transformación económica se ganará o se perderá en función de la eficacia con la que el desarrollo industrial se vincule con el desarrollo agrícola, ya sea mediante un aumento del valor añadido manufacturero, ya mediante un aumento de la productividad y/o la competitividad que eleve los niveles generales de empleo.

Práctica inexistente de tecnología de la información y las comunicaciones

20. La aparición y convergencia creciente de la tecnología de la información y las comunicaciones sigue estando en el centro de la mundialización socioeconómica. El sector de la tecnología de la información y las comunicaciones se compone de una serie de actividades industriales y de servicios tales como el acceso a Internet, servicios y equipo de telecomunicaciones, servicios y tecnología de la información, medios de comunicación y radiodifusión, bibliotecas y centros de documentación, suministro de información comercial y otras actividades conexas.

21. La tecnología de la información y las comunicaciones ha revolucionado el funcionamiento de las empresas al acelerar enormemente la rapidez de los intercambios de información a costos relativamente bajos. La mejoría de la competitividad del sector privado en África dependerá en una medida creciente del ritmo de adopción de esas tecnologías. No obstante, y debido a que muchos empresarios africanos dirigen industrias o empresas pequeñas y medianas, no se pueden permitir pagar los elevados costes de instalar las tecnologías de la información y las comunicaciones más avanzadas. Así, pues, aunque estas pueden reducir de manera apreciable los costos de las comunicaciones, las empresas africanas no están en condiciones de adoptarla. De hecho, el sector de las comunicaciones se caracteriza en África por unos servicios de baja calidad, difícil acceso y elevados costos de funcionamiento.

22. Además de ello, el acceso a la información y el uso de las herramientas de comunicación en África ha estado hasta hace poco mayoritariamente en manos de monopolios estatales. Sin embargo, la tendencia actual a la liberalización de los servicios de comunicaciones constituye una mejora notable que podría influir en la disponibilidad y diversidad de los canales de información y comunicación. El objetivo que hay que alcanzar es el acceso a la tecnología de la información y las comunicaciones para mejorar la eficiencia de las empresas mediante redes de información que suministren datos actualizados sobre los mercados y la tecnología.

23. A pesar de que en los últimos años han aparecido tendencias prometedoras, las diferencias entre los niveles de desarrollo de África y los del resto del mundo son aún mayores en el ámbito de estas tecnologías que si se emplean medidas más tradicionales del desarrollo. El continente sólo posee el 2,5% de los televisores de

todo el planeta, siendo la densidad de dichos aparatos sólo de uno por cada 200 habitantes; la difusión de las computadoras alcanza a menos del 3 por 1.000 y sólo una persona de cada 1.500 tiene acceso a Internet, frente a una media mundial de uno por cada 40. Es preciso que los gobiernos aúnen sus esfuerzos por mejorar la tecnología de las comunicaciones y facilitar el acceso a la tecnología de la información y las comunicaciones, a fin de introducir las mejoras necesarias en la actividad de las empresas.

La reducida base de recursos humanos de África

24. La mundialización privilegia la capacidad científica y tecnológica para innovar y adaptarse al aumento de la productividad y la competitividad. El crecimiento de la economía impulsada por el conocimiento se basa en una mano de obra sana y bien dotada de conocimientos y aptitudes. Y sin embargo, a pesar de los avances en materia de educación y salud realizados en África durante el medio siglo último, es un hecho ampliamente reconocido que el volumen y la calidad del capital humano son totalmente insuficientes para hacer frente a los problemas del siglo XXI.

25. El objetivo general del desarrollo de los recursos humanos para la industrialización es reducir la excesiva dependencia respecto del personal técnico y científico exterior, a la vez que proporcionar capacidad empresarial y aptitudes de actuación de alto nivel en aspectos técnicos, tecnológicos y de gestión. Idealmente, esto debería dar también como resultado mejoras importantes de la competitividad, medida en términos de mayor productividad, mejor calidad de los productos, aumento de la producción y de las ventas (tanto a escala local como internacional) y mayor acceso a los mercados. El objetivo último es reorientar la economía de forma que abandone su dependencia de los productos básicos para pasar a una producción manufacturera de nivel tecnológico más avanzado. Esto quiere decir que el capital humano necesario para ello deberá tener la capacidad de transformar los recursos naturales disponibles con el máximo valor añadido. El desarrollo de los recursos humanos para la industrialización busca lograr la sincronización entre la oferta y la demanda de recursos humanos en los diversos planos de la economía y en los procesos productivos de los diversos sectores.

26. Los objetivos concretos del desarrollo de los recursos humanos son crear un cuadro empresarial capaz

de determinar el ritmo de industrialización y proporcionar la capacidad crítica necesaria para la investigación y el desarrollo y para el desempeño de las funciones administrativas, científicas, tecnológicas, técnicas y de planificación de las que depende el sector industrial. Para la elaboración de política, por tanto, el problema consiste en determinar cuáles son los sectores estratégicos en los que es necesaria la inversión de largo plazo en capital humano. La mejora de la base de capital humano exige también mayor inversión pública, por ejemplo, para reducir el costo para los hogares de una educación avanzada o para fomentar un mayor grado de escolarización en los programas de enseñanza básica. De manera semejante, hay que dedicar un esfuerzo especial a mejorar el acceso de las niñas a la enseñanza.

Infraestructura material e institucional

27. Para apoyar el desarrollo del sector privado son necesarias ciertas instituciones clave. Es preciso crear y reforzar la capacidad industrial en esferas tales como: servicios de extensión de la infraestructura financiera, instituciones de apoyo en investigación y desarrollo, organizaciones coordinadoras nacionales, como las dedicadas a la promoción de pequeñas industrias, y organizaciones que presten servicios de ventanilla única a los empresarios. Es necesario, igualmente, crear la capacidad institucional para establecer vínculos con el gobierno a fin de fomentar la coordinación de la política mediante mecanismos del tipo de los consejos de desarrollo empresarial, las asociaciones nacionales de empresas pequeñas y medianas y los foros de diálogo entre asociaciones empresariales, organizaciones no gubernamentales y gobiernos.

28. Por otro lado, en la economía mundial moderna, la infraestructura material es clave para garantizar la eficiencia de las corrientes del comercio interior y exterior, mejorar la productividad en los procesos de producción, tratamiento y comercialización y lograr la integración del espacio económico nacional, subregional y regional. Los sistemas de infraestructuras, si están bien planificados y orientados, funcionan de manera eficiente y tienen una política de precios adecuada, pueden desempeñar un papel importante en cuanto a facilitar las actividades económicas, aumentar las oportunidades de producción y la distribución equitativa de las oportunidades económicas, reducir las presiones migratorias de las zonas rurales a las urbanas, minimizar el impacto sobre el medio ambiente y reducir

la pobreza. Muchos estudios han demostrado que unas infraestructuras eficientes elevan la competitividad nacional dentro de la economía mundial.

Instituciones democráticas y buena gestión de los asuntos públicos

29. De la buena gestión de gobierno depende la credibilidad del sistema democrático basado en la separación de los poderes ejecutivo, legislativo y judicial, el buen funcionamiento de la justicia, una política que garantice la seguridad a todos los ciudadanos y una correcta administración de los asuntos públicos. En la gestión de los asuntos públicos, el buen gobierno se mide con la vara de la transparencia en el uso de los recursos públicos, la equidad en la distribución de la riqueza nacional, la responsabilidad financiera en todos los niveles, el empleo adecuado de los recursos humanos y una estrategia eficaz para combatir la corrupción.

30. Para hacer más transparente la gestión de los recursos públicos, los gestores y el personal ejecutivo de la administración pública han de tener capacidad de elaboración, anticipación, seguimiento, regulación y responsabilización por su gestión del país. El camino que, de acuerdo con las tendencias actuales, conduce a ese fin es el de la descentralización, la liberalización, la privatización y la participación.

31. La existencia de derechos de propiedad seguros y estables ha sido un elemento clave del crecimiento económico moderno. Los empresarios carecen de aliciente para acumular e innovar si no controlan los beneficios generados por los activos que ellos producen o mejoran. Además, los mercados no funcionan cuando los participantes incurren en prácticas fraudulentas o contrarias a la competencia.

32. El mayor problema con el que se enfrenta todo proyecto de reglamentación es lograr la independencia y autonomía políticas e introducir normas que garanticen la responsabilidad. Los encargados de la reglamentación han de nombrarse sobre la base de criterios profesionales antes que políticos y han de contar con garantías formales de protección frente a destituciones arbitrarias. La responsabilidad por la gestión exige transparencia en el proceso de toma de decisiones del organismo regulador, así como normas de procedimiento claras y únicas.

III. Programas de apoyo para la observancia del Decenio del Desarrollo Industrial para África

A. Actividades de programas de la Comisión Económica para África

33. El programa de trabajo de la Comisión Económica para África (CEPA) en apoyo de la ejecución del programa del Segundo Decenio del Desarrollo Industrial para África (1993-2002) y para el período que se examina hace hincapié en los tres pilares del crecimiento económico y el desarrollo sostenible, a saber: un sector público eficiente y competente, un sector privado fuerte y operativo y, por último, una intensa participación popular, que puede venir sobre todo de las organizaciones cívicas. El fortalecimiento de la capacidad institucional y de gestión de esos sectores es crucial para aumentar su protagonismo, tanto individual como conjunto, en la empresa del desarrollo.

34. En efecto, hoy día es algo reconocido en todos los foros e instancias que el desarrollo del sector privado, especialmente en la industrialización, es un elemento clave para la transformación de la economía de África y para el logro de importantes objetivos sociales tales como un nivel de empleo más alto y productivo, la equidad de los ingresos, la mejora de la capacidad productiva de la mujer y, en conexión con el desarrollo agrícola, la reducción de la corriente migratoria del campo a la ciudad y de la presión demográfica sobre los centros urbanos. No obstante, el Estado tiene una función capital que desempeñar mediante la creación de las condiciones necesarias para el desarrollo del sector privado y la participación en la toma de decisiones.

35. Dicha función del Estado entraña crear un marco de incentivos, determinar qué sectores deben promoverse, despertar el interés de los operadores locales, eliminar los posibles obstáculos, establecer las infraestructuras necesarias y mejorar la imagen del país para hacerlo más atractivo a los socios extranjeros. Las organizaciones cívicas desempeñan también un papel importante en el proceso de desarrollo proporcionando apoyo de diversos tipos a microempresas y otras empresas de pequeña escala en la esfera de la financiación, la capacitación y la información.

Competitividad y financiación del sector privado

36. A fin de asistir a los Estados miembros de África en sus esfuerzos por aumentar la capacidad administrativa, empresarial y tecnológica para el desarrollo del sector privado en el contexto de la mundialización, la CEPA preparó diversas publicaciones técnicas para su difusión entre dirigentes políticos y otras personas competentes en la toma de decisiones, y organizó cursos prácticos y reuniones de grupos especiales de expertos que brindaron a las instituciones y los expertos individuales interesados la oportunidad de debatir y compartir sus experiencias en lo relativo al proceso de industrialización.

37. En efecto, a fin de reforzar la competitividad de las economías africanas, especialmente mediante iniciativas y actuaciones políticas que contribuyan a la diversificación económica de la región, con especial hincapié en el desarrollo industrial, la CEPA preparó dos estudios principales, a saber: a) un examen crítico de los servicios de apoyo existentes para mejorar la competitividad a escala regional y mundial de las empresas pequeñas y medianas de África; y b) un marco estratégico para concebir y proporcionar servicios de apoyo que refuercen la competitividad a escala regional y mundial de las empresas pequeñas y medianas de África.

38. Ambos estudios investigan la naturaleza de los servicios de apoyo que se ponen actualmente a disposición de las empresas pequeñas y medianas de África, determinando sus carencias y proporcionando servicios de apoyo para aumentar su competitividad en los mercados regionales y mundiales. Ambos documentos se presentaron en la reunión de un grupo especial de expertos, que tuvo lugar en Mauricio en diciembre de 2000. La reunión formuló valiosas recomendaciones sobre la manera de mejorar el marco normativo y político en el que funcionan las empresas pequeñas y medianas de África, facilitarles el acceso al crédito y mejorar la infraestructura de transporte y comunicaciones a fin de fomentar su actividad económica y su competitividad. La reunión recomendó el desarrollo de los recursos humanos, la creación de instituciones que presten servicios de apoyo, la introducción de tecnología adecuada para dichas empresas, el control de calidad y la comercialización de productos de calidad.

39. La secretaría de la CEPA ha dedicado gran esfuerzo a promover programas que faciliten a los

operadores, tanto del sector estructurado como del no estructurado, el acceso a esquemas de financiación que les permitan adquirir los recursos necesarios para su actuación. Así, por ejemplo, se analizó la cuestión del crédito para microproyectos en un estudio realizado con miras a facilitar el acceso a los créditos para responsables de empresas pequeñas y medianas mediante el uso eficaz de sistemas de financiación regulados y no regulados. El estudio pasó revista a las prácticas vigentes y formuló las recomendaciones oportunas a los gobiernos, las instituciones financieras, las organizaciones no gubernamentales y los operadores del sector no estructurado de la economía.

40. Se prestó además especial atención por la secretaría a la promoción de los mercados de capitales en África. La CEPA, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) y el Foro Africano de Mercados de Capitales abordaron conjuntamente las cuestiones relacionadas con este tema. Se llevaron a cabo misiones de evaluación de las necesidades en materia de mercados de capitales en 15 países africanos seleccionados (Argelia, Botswana, el Camerún, Côte d'Ivoire, Egipto, Ghana, Kenya, Malawi, Marruecos, Nigeria, la República Unida de Tanzania, Sudáfrica, Túnez, Uganda y Zambia) con miras a fijar las etapas para el desarrollo del mercado de capitales en cada país y determinar el tipo de necesidades y medidas de apoyo técnico para mejorar el acceso a las actuales estrategias y servicios de apoyo. En un curso práctico de alto nivel sobre cuestiones de política se formularon recomendaciones concretas en relación con el entorno normativo, el mercado de obligaciones, la bolsa, los servicios de corretaje, los inversores institucionales, la sensibilización del público, las infraestructuras tecnológicas y la integración regional. Estos esfuerzos preparatorios han creado una red de participantes en los mercados de capital, tanto dentro como fuera de África, que permite establecer formas eficaces de colaboración y asociación.

Privatización

41. La privatización ha representado un cambio de gran importancia en la política de la mayoría de los Estados africanos, proceso iniciado en un momento en que estaban en marcha otras reformas políticas y económicas fundamentales. Muchos programas de privatización han adolecido de deficiencias de concepción, falta de preparación e insuficiencia de recursos. Además, y pese a los esfuerzos por extender el paso de la

propiedad de las empresas a manos autóctonas, no se ha dado ningún tipo de programa de privatización en masa ni de capitalización en el África subsahariana.

42. A fin de aligerar estos impedimentos, la CEPA emprendió una serie de estudios y organizó una reunión especial de expertos que recomendó medidas para promover la privatización en sectores estratégicos de las economías africanas tales como las telecomunicaciones, el transporte y el turismo. La reunión reconoció también que la propiedad, el empleo y la transparencia constituyen cuestiones decisivas en un proceso de privatización. Se señalaron asimismo otros elementos cruciales para el éxito del programa, como, por ejemplo, las estrategias y políticas necesarias para reforzar el proceso de ejecución de las privatizaciones en África, una capacidad de reglamentación independiente y eficaz, un sistema judicial adecuado que vele por el respeto de los derechos contractuales y la movilización de inversores de calidad.

Buen gobierno y asociación industrial

43. Existe hoy amplio consenso en que el buen gobierno de los asuntos públicos no es un lujo, sino una necesidad vital para el desarrollo sostenible. La ampliación de las competencias del Estado por encima de sus posibilidades ha dado como resultado su incapacidad para prestar los servicios que en derecho debería proporcionar a sus ciudadanos. Los gobiernos, por lo general, han sido incapaces de proporcionar la infraestructura económica y social necesaria para desbloquear las actividades económicas privadas. El carácter cerrado de sus sistemas político, administrativos y ejecutivos los ha mantenido ajenos a la participación popular, lo que ha privado a la sociedad civil de la posibilidad de intervenir en el curso de los acontecimientos y en el logro de los resultados que afectan a la vida del común de la población.

44. Conscientes de esta situación, los países africanos han adoptado diversas medidas encaminadas a fortalecer la capacidad administrativa de sus funcionarios. En este contexto, la mayoría de los países africanos han venido realizando reformas de la función pública desde el decenio de 1980 bajo los auspicios del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, con el objeto de pedir a los gobiernos que renuncien a las actividades económicas y productivas directas y privaticen las empresas públicas. Al sector privado, en cambio, se le pide que desempeñe un papel más importante.

45. Durante el período que se examina, la CEPA llevó a cabo un estudio en el que examinó las reformas de la función pública en África, estudió cuáles eran los principales impedimentos para una gestión eficaz y eficiente de los programas de reformas y propuso medidas de aumento de la capacidad de la función pública. Entre dichas medidas figuraban mecanismos para luchar contra la corrupción y fomentar la transparencia y la asociación de esfuerzos.

46. A la vez que reconocía el papel fundamental del Estado en el buen gobierno de los asuntos públicos y la mitigación de la pobreza, la CEPA preparó varios indicadores de buen gobierno para un informe sobre el estado de la gestión de los asuntos públicos en África. El informe tiene por objeto asistir a los países africanos en el seguimiento de los progresos realizados y abogar por la creación de una administración del Estado capaz y eficaz, en que la función pública, la legislatura, la judicatura y los órganos legalmente establecidos estén capacitados para crear un entorno propicio a fin de que el sector privado y la sociedad civil desempeñen sus papeles respectivos de tal manera que salgan mutuamente reforzados. A fin de intensificar el diálogo entre gobierno, sector privado y sociedad civil, la CEPA preparó una serie de publicaciones técnicas sobre los medios idóneos para mejorar el entorno legislativo y de actuación política a fin de lograr una participación efectiva de las organizaciones de la sociedad civil y del sector privado, en especial las empresas pequeñas y medianas, en el proceso de desarrollo en África. Se organizaron también reuniones para subrayar el hecho de que la asociación entre el sector privado y el sector público, y entre el gobierno y las organizaciones de la sociedad civil, constituyen un medio eficaz para garantizar que las políticas gubernamentales reflejen los puntos de vista del sector privado, así como de la población, y permitan unir fuerzas en aquellos ámbitos en que las actividades conjuntas resulten apropiadas. El diálogo entre el gobierno, el sector privado y las organizaciones de la sociedad civil debería, a ser posible, institucionalizarse mediante la creación de mecanismos consultivos entre los sectores público y privado y entre el sector público y las organizaciones de la sociedad civil.

Cooperación Sur-Sur

47. Uno de los principales problemas que plantea el desarrollo industrial es el de concebir mecanismos que permitan a los países africanos beneficiarse de la experiencia de otras regiones en desarrollo, a la vez que

atraer inversiones procedentes de éstas. A tal efecto, se organizó en Kuala Lumpur los días 6 y 7 de noviembre de 2000, en estrecha colaboración con el Organismo Multilateral de Garantía de Inversiones del Banco Mundial y la Dependencia Especial para la Cooperación Técnica entre los Países en Desarrollo del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), una cumbre afroasiática. En la reunión se examinaron las cuestiones relacionadas, entre otras cosas, con la disponibilidad de financiación en apoyo de los vínculos empresariales entre Asia y África; la utilización de tecnología moderna para difundir más rápidamente las oportunidades de negocio, y la creación de una cámara de comercio e industria afroasiática. Los dirigentes de las asociaciones de empresarios y los representantes de los gobiernos se pusieron de acuerdo sobre un programa de actuación política adecuado para la creación de cooperativas afroasiáticas.

B. Actividades de programas de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial

1. Actividades de asistencia técnica

48. A partir de 1998, la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI) introdujo el concepto de programa integrado como medio para reforzar la respuesta de la Organización a las necesidades de desarrollo industrial y centrar la asistencia de la ONUDI en la actuación desde las instancias propias de cada país. Las ventajas de dicho enfoque están cada vez más claras:

a) Favorece un planteamiento multidisciplinario, tanto por la ONUDI como por los diversos participantes;

b) Es económicamente eficiente, pese a un comienzo difícil debido a la escasez de financiación, especialmente por lo que respecta a la utilización de los conocimientos técnicos de la ONUDI;

c) El programa integrado se convierte en un marco de referencia para la ejecución de estrategias de desarrollo industrial;

d) Facilita la promoción de las consultas entre el sector público y el privado, dado que no es posible promover la competitividad de las empresas sin el apoyo del sector público en orden a crear un entorno favorable.

49. Además, los programas integrados han demostrado ser un mecanismo económicamente eficiente para obtener el máximo rendimiento de recursos financieros escasos durante los recientes años de limitaciones presupuestarias. El ejercicio ha confirmado que los sectores prioritarios para el desarrollo industrial se encuentran en las industrias basadas en el sector agrícola, a saber, cuero y productos del cuero, tejidos y ropa de vestir e industrias alimentarias. Dichos subsectores se caracterizan por la abundancia de materias primas unida a un nivel de capacitación suficiente (y con potencial para un rápido aumento de la productividad).

50. Durante el bienio 1999-2000, los gobiernos confirmaron que sus ventajas comparativas estriban en la diversificación de sus economías mediante la transformación de productos agrícolas, ante todo para la producción de tejidos y ropas de vestir, cuero y productos del cuero y alimentos. Esto constituye el núcleo de la estrategia de la ONUDI en cada país, recalando la necesidad de mejorar las normas de calidad, abrir nuevos canales comerciales y ampliar la gama de productos.

51. En el año 2000 estaban en marcha, en total, 13 programas en el África subsahariana (en Burkina Faso, Côte d'Ivoire, Eritrea, Etiopía, Ghana, Guinea, Malí, Mozambique, Nigeria, Rwanda, la República Unida de Tanzania, el Senegal, y Uganda) y cinco en el África septentrional (en Argelia, Egipto, Marruecos, el Sudán y Túnez). El objetivo común a todos ellos es mejorar la competitividad de una serie de industrias escogidas y, cuando ello sea posible, descubrir nuevas oportunidades de mercado, abriendo así la puerta a la economía mundial. En 2000 se aprobaron cuatro nuevos programas para Eritrea, Malí, Madagascar y Nigeria, respectivamente.

Dimensión regional

52. En el contexto de sus servicios integrados para la industria africana del cuero, desarrollados durante años para Etiopía, Kenya, Malawi, Namibia, la República Unida de Tanzania, el Sudán, Uganda, Zambia y Zimbabue, la ONUDI ha venido haciendo frente a los graves problemas ambientales asistiendo a las empresas en la instalación o perfeccionamiento de plantas de tratamiento de emisiones, a la vez que se impartía formación, en el Centro de Desarrollo del Cuero, de Nairobi, al personal de dichas plantas.

53. En el contexto de la política de descentralización y del fortalecimiento de su representación sobre el terreno, la ONUDI abrió el Centro Regional de Desarrollo

Industrial en Lagos. Aparte de su papel decisivo en la ejecución en favor de Nigeria del marco de servicios de la ONUDI a los países, el Centro proporcionará apoyo técnico a los países de África central y oriental. Servirá como instalación de apoyo técnico para la formulación de programas, como centro de recursos para servicios de consultoría de corto plazo a los sectores público y privado y como centro regional de excelencia para cuestiones de desarrollo industrial, incluido el desarrollo sostenible y la participación activa de la ONUDI en el Protocolo de Montreal y en los proyectos del Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM).

54. A petición de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) para elaborar un programa interregional de intercambio con otras organizaciones regionales, se prepara actualmente un esquema de colaboración entre el Mercado Común del Sur y la CEDEAO.

55. Se han puesto en marcha diversos proyectos interregionales relacionados con actividades de cooperación técnica y económica entre países en desarrollo (entre ellos, "Promoción y transferencia de inversiones y tecnología para la fabricación de materiales para la construcción de viviendas de bajo costo en África", "Centro Internacional para el Adelanto de las Tecnologías de Fabricación" y "Desarrollo de la capacidad nacional para poner en marcha en África los proyectos del mecanismo para un desarrollo no contaminante en la industria: asistencia preparatoria").

56. La ONUDI participó en la Cumbre Extraordinaria del Mercado Común para el África Oriental y Meridional y asistió en la organización de la promoción de las inversiones en actividades de transferencia de tecnología.

57. Se aprobó una propuesta para elaborar un programa regional en la esfera de la gestión de la calidad, la metrología y la certificación entre los ocho Estados miembros de la Unión Económica y Monetaria del África Occidental, con financiación a cargo de la Unión Europea.

Industria, desarrollo rural y seguridad alimentaria

58. En este punto, la estrategia ha consistido en la concentración de esfuerzos en la mejora tecnológica introduciendo modernos sistemas de gestión de base, especialmente para reducir al mínimo el despilfarro de recursos y mejorar las condiciones higiénicas de las plantas. Además se formó al personal técnico necesario

para garantizar la sostenibilidad. Este planteamiento fue acompañado de unos sistemas de control de calidad que, en el caso concreto de las pesquerías de Guinea, permitió con éxito el mantenimiento de las normas de exportación de pescado de la Unión Europea. Esto redundó en la mejora de la capacidad técnica de las estructuras de normalización y certificación mediante la capacitación y la adecuación a las normas internacionales. En algunos países (tales como Burkina Faso y Malí) se han introducido técnicas de deshidratación híbrida de las frutas y hortalizas con el fin de reducir las pérdidas que se producen una vez recogida la cosecha. Todos los programas integrados aplican una versión de este enfoque, adaptado a las necesidades y condiciones propias de cada país.

Desarrollo de empresas pequeñas y medianas

59. Las actividades de la ONUDI en relación con el desarrollo de empresas pequeñas y medianas se llevan a cabo en los tres planos económicos principales: formulación y aplicación de políticas, aumento de la capacidad institucional y mejoramiento de las aptitudes empresariales en el plano de la empresa. En relación con el equilibrio entre géneros, las actividades realizadas en Burkina Faso, Côte d'Ivoire, Etiopía, Ghana, Guinea, la República Unida de Tanzania, el Senegal y Uganda comprenden asistencia a las mujeres empresarias del sector alimentario, mejorando sus aptitudes técnicas y empresariales. En Kenya y la República Unida de Tanzania se han realizado actividades similares en el sector textil y de confección de prendas de vestir, y en Burkina Faso, Guinea y el Senegal se ha prestado apoyo a los artesanos para mejorar la calidad de los tejidos tradicionales, en el contexto de los programas integrados aprobados.

60. Las actividades en el plano de la empresa tienen como objetivo asegurar la prestación a las empresas de servicios de asesoría adecuados de conformidad con las necesidades de los empresarios. Asimismo se anima a las mujeres empresarias a que participen en programas integrados concentrándose en la mejora de sus pequeñas empresas mediante el asesoramiento, la elaboración de nuevos productos y el aumento de la calidad y variedad de éstos.

61. A tal efecto, se presta particular atención a la calidad de los servicios prestados por las instituciones de apoyo (tanto públicas como privadas) y, en caso necesario, se proporcionan los instrumentos y métodos pertinentes mediante programas de formación. En algunos

casos son necesarias nuevas instituciones. Aunque todavía es pronto para analizar los efectos de este planteamiento, se han registrado mejoras notables en cuanto a la calidad y la gama de los tejidos tradicionales, las actividades femeninas en la elaboración de alimentos, las exportaciones de pescado a la Unión Europea y la toma de conciencia general sobre la importancia de la calidad.

62. Como en el caso de la industria, el desarrollo rural y la seguridad alimentaria, todos los programas integrados aplican una versión de este enfoque, adaptado a las necesidades y condiciones propias de cada país.

Medio ambiente y desarrollo industrial

63. Las actividades de la ONUDI en materia de protección ambiental se basan en el hecho de que la industria es la principal fuente reconocida de contaminación y que es preciso un enfoque multidisciplinario con objetivos concretos para asegurar la necesaria reducción de la contaminación. Aunque las industrias africanas no generan un grado de contaminación atmosférica significativo en comparación con sus homólogas del hemisferio septentrional, es preciso tomar medidas para introducir las buenas prácticas ambientales ya en estas primeras fases del proceso de industrialización.

64. Por consiguiente, los programas integrados se han concentrado en África en las esferas clave en que las consecuencias ambientales son más visibles: eliminación de desechos urbanos y producción menos contaminante. Se han logrado avances notables en la tarea de concienciación, en el plano político, de la necesidad de adecuar la legislación sobre medio ambiente al nivel de industrialización del país y al tamaño y estructura de las unidades de producción industrial existentes.

65. *Política de medio ambiente: políticas de desarrollo industrial sostenible.* El primer programa ejecutado por la ONUDI y financiado por el FMAM, que tenía por objeto el control de la contaminación del agua y la conservación de la diversidad biológica del gran ecosistema marino del Golfo de Guinea, concluyó con éxito en 1999. En este momento está en preparación el proyecto complementario, destinado a los 15 países que bordean el Golfo de Guinea, cuya ejecución está prevista en 2002, una vez haya concluido el proceso de aprobación por el FMAM.

66. *La Convención Marco sobre el Cambio Climático y el Protocolo de Kioto: mecanismo para un desarrollo no contaminante.* En 2000, la ONUDI concluyó

la primera fase de un programa regional para la industria africana¹ y financió la participación de los países africanos en la reunión de Lyon de septiembre de 2000. Como conclusión de su presentación, el Presidente del Grupo Africano pidió la extensión del programa a un mayor número de países africanos. Actualmente se está preparando la segunda fase del programa, que cubrirá el África subsahariana. Se espera que cada uno de los países participantes señale dos sectores prioritarios para la elaboración de proyectos de inversión que se presentarán en la séptima reunión de la Conferencia de las Partes, que se celebrará en Marruecos el año 2001.

67. *Control de la contaminación y gestión de desechos: reciclaje y creación de puestos de trabajo.* Partiendo de que el aumento de la concienciación es un factor clave en la búsqueda de soluciones ambientales, la ONUDI apunta a la creación de capacidad para promover el establecimiento de servicios de control de la contaminación. Así, por ejemplo, se están tomando medidas en muchos países africanos para ayudar a las organizaciones no gubernamentales a mejorar sus servicios de reciclaje de papel y plástico y de eliminación de desechos, por lo general en centros urbanos. Pueden citarse como ejemplos el municipio de Matoto en Conakry, el municipio de Matola y la zona industrial de Machava en Maputo, así como Antananarivo, Nairobi y Casablanca. Se han previsto nuevos proyectos para Etiopía, Ghana y Nigeria.

2. Avances en la ejecución del Plan de Acción de la Alianza para la Industrialización de África

Órganos coordinadores de la Alianza

68. La estrecha relación entre la Alianza para la Industrialización de África y la Conferencia de Ministros Africanos de Industria ha sido objeto de gran debate desde la última reunión de la Conferencia, celebrada en Dakar, en 1999. La inminente reestructuración de la Conferencia, unida a la próxima conclusión del Segundo Decenio del Desarrollo Industrial para África, justifican esta preocupación. A tal efecto, la Mesa de la 14ª reunión de la Conferencia aprobó el alcance de dos estudios relativos a la racionalización de dichas estructuras. Uno de los estudios, titulado "Nuevas estrategias y mecanismos para la industrialización de África en el nuevo milenio" preparará el terreno para un nuevo enfoque a largo plazo de la orientación industrial del continente durante el próximo decenio. El segundo, titulado "Reorientación de la Conferencia de Ministros Africanos de Industria", examinará, entre otras cues-

iones, la relación entre la Conferencia y la Alianza para la Industrialización de África como principales órganos dedicados a la cuestión de la industrialización en el conjunto de África.

Movilización de fondos para los programas integrados nacionales

69. Bajo la dirección de los países beneficiarios, la ONUDI ha iniciado intensas actividades de movilización de fondos, tales como:

a) Movilización de fondos en los propios países mediante la organización de mesas redondas para representantes de donantes locales y el sector privado. Dichas reuniones se han organizado en Burkina Faso, Etiopía, Ghana, Mozambique, la República Unida de Tanzania, el Senegal y Túnez, y hay otras previstas en Côte d'Ivoire, Egipto, Guinea, Marruecos, Rwanda y Uganda;

b) Diálogo permanente con otros organismos de las Naciones Unidas en la fase de formulación para elaborar conjuntamente los acuerdos pertinentes de financiación compartida con arreglo a los mecanismos de coordinación existentes, especialmente el Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

70. En vista de la prioridad acordada a los programas integrados, las actuaciones arriba mencionadas han de complementarse con nuevas iniciativas, tales como:

a) Visitas del Presidente de la Mesa de la Conferencia de la 14ª reunión de la Conferencia de Ministros Africanos de Industria a los principales países donantes para recabar su apoyo al desarrollo industrial de África, promover la cooperación bilateral y movilizar recursos financieros para los programas por países;

b) Intensificación del papel promotor desempeñado por el Comité Directivo y por el Grupo de patrocinadores de Jefes de Estado y de Gobierno de la Alianza para la Industrialización de África en pro del desarrollo industrial y la inversión en África, en los foros económicos multilaterales y mundiales.

71. En abril de 2000 se firmó un memorando de entendimiento en el que se clarificaban los acuerdos de trabajo entre el Banco Africano de Desarrollo, el Fondo Africano de Desarrollo y la ONUDI. En él se prevé el desarrollo y la ejecución de la asistencia técnica, el intercambio de información y de personal y la contratación de bienes y servicios.

72. La ONUDI prosiguió sus conversaciones con la Organización Mundial del Comercio (OMC) sobre las posibles modalidades de la participación de la ONUDI en el Marco Integrado de la OMC para los países menos adelantados. El Oficial Ejecutivo de la Oficina del Director General tomó parte en el 29º período de sesiones del Comité de Comercio y Desarrollo de la OMC.

IV. Conclusiones y recomendaciones

73. El programa del Segundo Decenio del Desarrollo Industrial para África concluirá el 31 de diciembre de 2002 y sus resultados, por múltiples razones, distan mucho de corresponder a las expectativas. Los siguientes fenómenos internacionales ocurridos durante el decenio de 1990 influyeron en la dirección tomada por el Segundo Decenio: el consenso de Washington, que desplazó el centro de gravedad de la cooperación para el desarrollo hacia planteamientos orientados al mercado; la aparición de Internet, que supuso una revolución mundial de las comunicaciones y dio origen al tercer fenómeno, la nueva economía. Cabría añadir un cuarto factor: el VIH/SIDA. Todos estos factores produjeron cambios estructurales no previstos en la política seguida, tanto dentro como fuera de África, a la par que la velocidad a la que ha ido avanzando la tecnología de la información y las comunicaciones creaba presiones sin precedentes sobre los responsables políticos africanos, modificando el panorama de la competitividad de manera nunca vista anteriormente.

74. Dado el subdesarrollo de la industria en África, combinado con la pesada carga de la deuda a la que se enfrenta la mayoría de los países africanos, sigue siendo necesario el apoyo del sistema de las Naciones Unidas al proceso de industrialización de África, si bien de manera selectiva y flexible. Es urgente un examen completo del proceso que se siguió en la preparación, ejecución y evaluación del Primer Decenio, y encontrar un proceso que pueda adaptarse fácilmente a grandes cambios de política como los acaecidos durante el pasado decenio.

75. El primer paso que hay que dar en la industrialización de África es fortalecer su sector privado. Esto es algo que ha sido reconocido internacionalmente como un elemento capital para garantizar un rápido crecimiento económico. Un factor importante para movilizar el sector privado en favor del desarrollo económico nacional estriba en encontrar un nexo adecuado y

constructivo entre el Estado, la industria y la empresa, las organizaciones de la sociedad civil y los individuos, así como con el mercado. La experiencia ha demostrado que el éxito del crecimiento económico en los países de reciente industrialización se ha logrado gracias a una red de información e intercambio entre una función pública bien formada, los dirigentes del mundo industrial y empresarial y las organizaciones de investigación, o los centros de estudio y bases de datos, lo que dio como resultado una serie de intervenciones correctas, una buena selección de objetivos industriales, etc.

76. Otro punto de partida importante a la hora de reforzar y ampliar la función del sector privado en el desarrollo industrial es una fuerte inversión del Estado en educación y en otras formas de desarrollo de los recursos humanos, especialmente en determinadas esferas de la ciencia y la tecnología. La inversión en educación es un factor productivo y una condición previa para el aprovechamiento de las oportunidades económicas.

77. A fin de motivar a los empresarios industriales y minimizar los costos de puesta en marcha, los gobiernos o los departamentos pertinentes de la administración pública deben proporcionar unos mínimos básicos de infraestructura económica. Tales son, entre otros, los terrenos industriales, las instalaciones comunes, los centros de estudios de viabilidad, la asistencia para la comercialización y el suministro de materias primas a precios de mayorista. Además, es preciso construir y mantener en buen estado carreteras y otros medios de transporte y comunicaciones, a fin de facilitar la movilidad de los factores productivos, los bienes y servicios en el plano nacional, subregional y regional.

78. A fin de mejorar el acceso de los empresarios y las empresas pequeñas y medianas de África a la financiación, los gobiernos africanos deberían promover y habilitar recursos internos disponibles para la inversión, especialmente el ahorro interno. Deberían abrirse con decisión nuevas fuentes de financiación (tales como las procedentes de los fondos de pensiones y las sociedades de construcción, de los que puede disponerse inmediatamente). Habría que establecer mecanismos para atraer inversión extranjera directa y desarrollar y promover los mercados de capitales en los planos nacional y subregional.

79. Cualquier planteamiento razonable del desarrollo económico y la industrialización de África debe tener en cuenta, como una dimensión crucial del proceso, la necesidad de la cooperación subregional y regional en

todos los aspectos del desarrollo. Los gobiernos africanos deberían, por consiguiente, empeñarse en la tarea de establecer nuevas estructuras y nuevos mecanismos subregionales y regionales, y/o fortalecer los existentes, para sentar los cimientos de la cooperación y la integración económicas e industriales.

Notas

- ¹ Entre los países participantes figuran Ghana, Kenya, Nigeria, el Senegal, Zambia y Zimbabwe.
-